



dividualizados y al final de la semana 14 los receptores de sensibilidad cutánea terminan de desarrollarse, haciendo que el sentido del tacto sea el primero en aparecer. Hacia el quinto mes de gestación el feto

se lleva el pulgar a la boca para chupárselo y entre las semanas 21 y 23 le crecen las uñitas y aparecen las huellas dactilares, que se convertirán en una seña de identidad única para el resto de su vida.

También, según han demostrado las últimas investigaciones, es en la etapa intrauterina cuando se apunta la lateralidad (si el niño va a ser diestro o zurdo), aunque hasta los 3 o 4 años de edad no acabe de definirse completamente.

Al nacer, en la primera exploración que se realiza en la maternidad, el neonatólogo observa con atención las manitas del niño y se asegura de que las reacciones son las adecuadas. Así, "se comprueba si el bebé abre y cierra las manos con normalidad, existe reflejo de prensión, el pulgar no queda encerrado por los otros dedos o el puño no está cerrado con excesiva firmeza", explica el doctor Martínez Orgado.

En este momento las manos del bebé (que durante los dos primeros meses permanecerán casi siempre con el puño cerrado) son delgadas y arrugadas, pero en muy poco tiempo se volverán rollizas gracias a la capa de grasa que se irá acu-

### ¡Tú no te escapás!

Hasta los 4 meses el reflejo de prensión (herencia genética de nuestros antepasados homínidos) es muy fuerte y hace que el bebé agarre todo lo que roza su mano (tu dedo, tu pelo...). Poco a poco irá sustituyéndolo por un movimiento voluntario.



### Ummm, qué bueno está...

El bebé chupa sus puños o sus dedos como una forma de explorar (su boca es ahora su herramienta para conocer el mundo que le rodea), porque tiene hambre o, simplemente, porque le da placer y le tranquiliza.